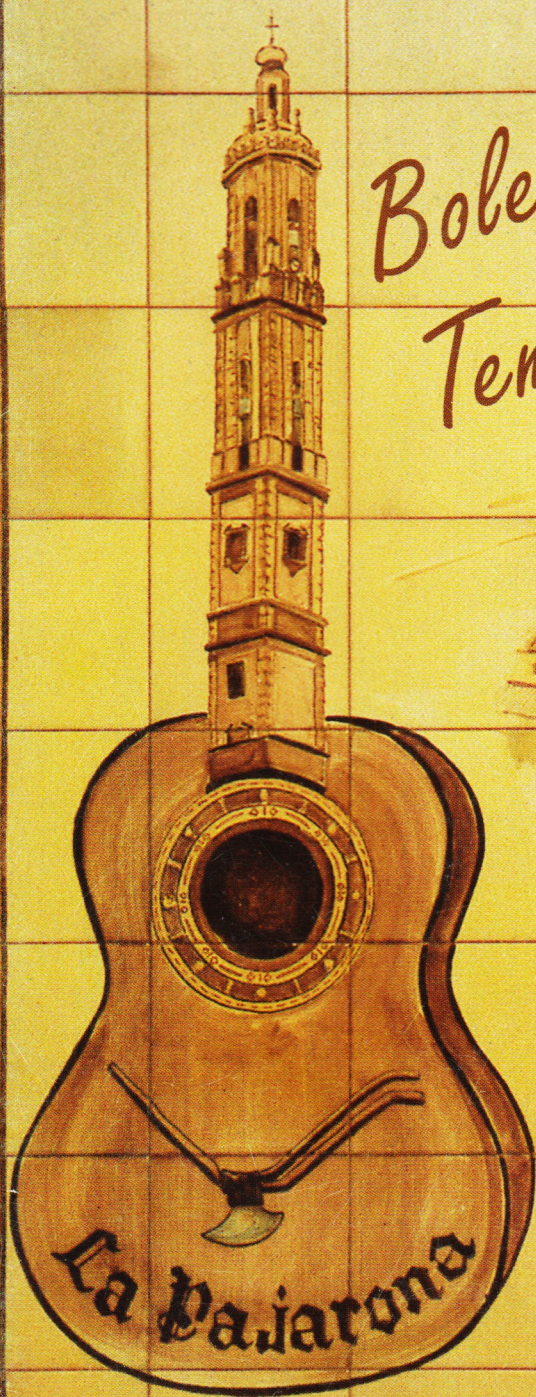


Boletín Flamenco Temporada 98/99



"Cante grande, profundo,
de gañanías...
de besanas con bueyes
y lentos días..."

4.
Mario López

Tenemos el gusto de remitirle este nuevo boletín para la presente temporada, tras el salto de la pasada, debido al Homenaje y nombramiento como Socio de Honor de nuestro querido Mario López, en el que hubo edición de un libro.

Creemos haber superado la prueba de dicho homenaje, a decir de quienes participaron y disfrutaron, sin restar a las actividades del año. Ello nos anima a mejorar aún más y con suerte pronto tendréis conocimiento de nuevos retos en ciernes.

El presente recoge la programación con actuaciones de figuras señeras a las que auguramos éxito, artículos de amigos en el flamenco, recuerdos y demás actividades.

Queremos aprovechar esta impresa ocasión, para expresar nuestros agradecimientos: al Ayuntamiento, Mancomunidad, Cajasur, Empresas locales y tantos amigos que colaboran con nosotros.

Debemos congratularnos por haber cumplido 15 años -el último 9 de septiembre- desde la Fundación de la Peña, y aunque se nos tache de pretenciosidad, hemos de decir, que somos de las más prolijas y reconocidas peñas del Mundo Flamenco. Actualicemos en la presentación de realidades y vaya la socorrida estadística:

- Socios: 165
- Socios de Honor: 9
- Presidentes que ha tenido la Peña: 6
- Actos Flamencos celebrados: 106
- Cruces de Mayo: 12

- Conferencias: 11 (8 conferenciantes)
- Publicaciones: 5 (4 boletines y 1 libro)
- Exposiciones: 1
- Homenajes: 9
- Navidades Flamencas: 12
- Exaltaciones de la Saeta: 6
- Festivales de la Siega: 2
- Concursos: 3
- Actuaciones al canto: 169 (repartidas entre 115 cantaores y cantaoras. Lideran: Rufo de Bujalance con 12, Chano Lobato con 5 y El Pele con 4)
- Actuaciones al baile: 18 (17 bailaoras y 1 bailaor)
- Actuaciones a la guitarra: 103 (repartidas entre 47 guitarristas. Lideran: Paco Serrano con 10, Fernando Moreno con 9 y Manuel de Palma con 8.)
- Concertistas de guitarra: 2

Y todo ello, con la aportación de 75.000 ptas. por socio en los 15 años de existencia. No sólo por las socorridas cifras, también por la seriedad, presentación y dignificación del Flamenco. ¿Quién puede hoy en Bujalance -nuestra principal preocupación y responsabilidad- asociar «flamenco», a las denostadas actitudes de flamenquerías ebrias tabernarias fandangueras?

Nuestra Peña, puede sentirse orgullosa de la respuesta y comportamiento de nuestros socios e invitados. Todos los actos, inclusive los más festeros como la Feria, son un ejemplo de saber estar y escuchar, hechos que siempre son resaltados por artistas y asistentes, siendo todo ello el más fuerte acicate para que se vuelquen y ofrezcan lo mejor de sí en beneficio de nuestro deleite.

Sin duda, el público flamenco es el más educado y con-

siderado de todos los posibles, a nadie se nos escapa su actitud respetuosa hacia las diferentes interpretaciones y sensibilidades artísticas, e incluso deficiencias. Nunca la crítica es pública y se contextualiza al ámbito privado y de cabales. Por ello, nos atrevemos a afirmar que el aficionado flamenco es el más tolerante de los públicos.

En los tiempos actuales, cuando tantos pueblos y comunidades sociales, discrepan, maximalizan o luchan, buscando sus raíces y rasgos diferenciadores, crispando y excluyendo con su baremo de exigibilidades; los flamencos andaluces, engrandecemos nuestra cultura y por ende a nosotros mismos, con nuestra milenaria sabiduría del mestizaje; dando cabida a todo aquel capaz de sobrevivir a nuestro lado, compartiendo emociones. Por eso, cualquiera puede ser aceptado por andaluz o flamenco.

Un abrazo.

***Pedro López Canales.
Presidente.***



*Paqui Corpas y Manuel Herrera.
14-2-98.*

Una vez más la Peña Flamenca «La Pajarona», inicia con esta publicación su andadura cultural anual en Bujalance. Desde su inicio y fundación ha intentado, y lo ha conseguido, hacer del Flamenco y de todo su mundo un espectáculo para uso y disfrute no sólo del socio sino también de aquellos apasionados del Flamenco.

En ella se conjuga el saber hacer y el gusto por lo bueno. Basta recordar el fabuloso homenaje que en noviembre del pasado año la Peña Flamenca «La Pajarona» le tributó a nuestro poeta Mario López. Los que estuvimos allí pudimos presenciar un espectáculo lleno de magia y de riqueza, incluso para los no entendidos en la materia.

Por ello, desde estas breves líneas quisiera felicitaros por toda vuestra contribución al enriquecimiento cultural de las gentes de Bujalance. ¡¡GRACIAS!!

Manuel Ángel Jurado.
Concejal de Cultura.

RECUERDOS DEL HOMENAJE A MARIO LÓPEZ



*Inauguración Exposición «La Pintura y la Escultura en el Flamenco».
Sala de Exposiciones de Cajasur, 31-10-97.*



*Descubrimiento mural de azulejos con Pajarona compuesta por Mario López.
Peña La Pajarona. 31-10-97.*

Cuando la Peña "La Pajarona" me solicita unas líneas para su Revista, acabamos de finalizar las jornadas del XXVI Congreso de Arte Flamenco, que convirtió a Lucena, durante casi una semana, en punto de reunión de toda la geografía flamenca.

La Federación Provincial de Peñas Flamencas de Córdoba, desde el primer momento, Sepbre 97, que se pensó, en la posibilidad de celebrar este evento en la zona más cantaora de la provincia, estuvo presente, aportando su granito de arena, hasta verlo clausurado con el regocijo y la satisfacción de infinidad de congresistas por el trabajo bien hecho.

La trascendencia e importancia de nuestra zona en el mundo del flamenco ha quedado patente y ratificada en el trabajo de estos días, ante un numerosísimo auditorio de estudiosos y aficionados del arte flamenco que tomaron parte activa en los trabajos presentados.

Cuidadas ponencias, comunicaciones y publicaciones se desarrollaron a lo largo de estos días, donde se presentaron también, libros interesantes sobre Lucena, sus fandangos y costumbres, como ensayos biográficos de Cayetano Muriel "Niño de Cabra" y Francisco Díaz Fdez. "El Lentejo", "Paco de Lucena".

Como documentos sonoros, la Junta de Andalucía a través de su Consejería de Cultura ha patrocinado la edición de dos compactos que recogen una muestra de Fandangos

lucentinos y cantes de Cayetano Muriel, para este Congreso.

El espléndido marco del histórico recinto del Castillo del Moral albergó exposiciones, entregas de premios y espectáculos que culminaron los trabajos cotidianos del Palacio de Erisana.

Nuestra tierra, una vez más ha sabido estar a la altura que le corresponde y estamos seguros de que los asistentes a este Congreso, guardarán un grato recuerdo de estos días vividos con ilusión y dentro de un ambiente de fraternidad flamenca.

Tenemos que felicitar al Excmo. Ayuntamiento Lucentino y a su Delegada de Cultura por la extraordinaria organización y al mismo tiempo felicitarnos todos los cordobeses por el éxito alcanzado.

José Arias.
Benamejí, Sepbre. 1998.

QUINCE AÑOS DE «LA PAJARONA» DE BUJALANCE.

El reconocimiento a las personas y entidades viene motivado por lo que hacen; es decir, la mejor carta de presentación de una sociedad, de una peña, son sus hechos. En este sentido, es de destacar la labor que la Peña Cultural Flamenca «La Pajarona» de Bujalance viene realizando desde que se fundó, hace ya quince años, cuando el 9 de septiembre de 1983 abrió sus puertas con un acto inaugural en el que actuaron: Agustín Gómez, presentador; al canto, Chano Lobato; José Luis Postigo, al toque; y, al baile, María Oliveros.

En una ciudad como Bujalance, donde la oferta cultural no es «excesiva», es de agradecer que existan sociedades como «La Pajarona», que, en su programación cultural anual, incluyan abundantes actividades que, indiscutiblemente, promocionan, de manera eficaz, una de las manifestaciones más auténticamente andaluzas, que, quizás aún no está apreciada en toda su dimensión: el flamenco y sus tres vertientes, canto, toque y baile.

Hasta mayo de 1995, fecha hasta la que seguí más cerca las actividades de «La Pajarona» por motivos de mi cargo público, ésta había celebrado ya 78 actos flamencos entre Recitales, Conferencias, Exaltaciones de la Saeta, Navidades Flamenecas, Festivales de la Siega, Paellas Flamenecas, Inicios de temporada, Circuito andaluz de cantes autóctonos, Concursos de canto del «Alto Guadalquivir», Homenajes a Rafael Salinas, Francisco González, Chano Lobato, al peñista o los actos de la inauguración de la nueva y actual sede (11 - octubre - 1986).

Desde entonces hasta ahora destaca sobremanera el Homenaje a Mario López celebrado en 1997, en el que «La Pajarona» ha conseguido involucrar a las autoridades locales, provinciales y autonómicas y conseguir su respaldo y apoyo para unos actos en los que han intervenido importantes personajes de la vida cultural actual como Ginés Liébana, Venancio Blanco, el fallecido Miguel del Moral, Antonio Povedano, Antonio Bujalance, Vicente Núñez, Pablo García Baena, Mariano Roldán, Rafael Soto Vergés, Aquilino Duque, Manuel Gahete, Félix Grande, Manuel Urbano, Agustín Gómez, etc.

Por los locales de «La Pajarona» han pasado artistas de la talla de Joaquín Garrido, Curro de Utrera, Lucas de Écija, José Mercé, Curro Malena, José Menese, Chano Lobato, Diego Clavel, Calixto Sánchez, Naranjito de Triana, Fosforito, Gabriel Moreno, «Rancapino», Juana la del Revuelo, Manuel Mairena, Luis de Córdoba, Salmonete de Jerez, Carmen Linares, Mariana Cornejo, «El Pele», Vicente Soto, José de la Tomasa, Enrique Morente, etc, al cante; Niño Carrión, Niño Elías, Paco Serrano, Paco Cepero, Rafael Trenas, Manuel de Palma, Pedro Bacán, Manuel Silveira, Merengue de Córdoba, «Tomate», padre e hijo, Miguel Ochando, Vicente Amigo, Quique Paredes, «El Habichuela», Enrique de Melchor, Manuel Soto, Paco del Gastor, etc, a la guitarra; o al baile, Carmen Ledesma, Lalo, Concha Calero, Inmaculada Aguilar y su grupo, Encarni Amador, Nieves Camacho y su grupo, María «la chata» y su grupo, Ana Rodríguez y su grupo, Mariló Regidor, Rocío Barranco, María del Mar Moreno, la familia Fernández, «El Mistela», etc; conferenciantes como Rafael Salinas, José Arrebola, Agustín Gómez, Juan Ortega, Francisco González, Félix Grande, Manuel Urbano, etc.

Esta ingente lista de nombres, y algunos más que por cuestiones de espacio no he nombrado, son el mejor currículo

de una peña, de una sociedad cultural de Bujalance que ha arraigado no sólo en la vida cultural de nuestro pueblo, sino también en la mente de todos los bujalanceños; todos identificamos el nombre de «La Pajarona» con trabajo serio, eficaz, responsable en defensa de una de las manifestaciones populares más genuinamente andaluzas.

Estamos seguros de que esta peña seguirá en el futuro mejorando sus proyectos, superando con su trabajo tenaz día a día lo ya conseguido anteriormente, de lo cual nos sentimos orgullosos los socios.

Rafael Cañete Marfil.



*Melchora Ortega y Fernando Moreno.
Caseta de Feria 1997.*

RECUERDOS DEL HOMENAJE A MARIO LÓPEZ



Conferenciante: Manuel Urbano.

Conferencia «El Grupo Cántico y el Flamenco».
Peña La Pajarona, 5-11-97.



Al cante: Ana María Ramón.

«¡Ay Bujalance...!
¡Ay, Sur de España...!
con don Juan Begué y Diego
a la guitarra...»

Mario López.

EN BUSCA DE UN PROYECTO

Hace más de once años, que las Peñas pertenecientes al Alto Guadalquivir, venimos haciendo una gran labor por el Flamenco, en cada uno de sus pueblos.

El inicio de este proyecto arrancó de los peñistas en una reunión con los alcaldes de dichos pueblos en la Peña Cultural Flamenca de El Carpio, paradójicamente lo que a veces no consiguen los políticos, el Flamenco lo consiguió, llevar un proyecto común, como es la Asociación del Alto Guadalquivir.



*Sara Jiménez y Fernando Moreno.
Acto Peñas Alto Guadalquivir, 6-6-98.*

Esto ha beneficiado bastante al Flamenco y a la persona, las reuniones son periódicas y en ellas cada uno aporta opiniones, ideas, etc., nos comunicamos más que antes y compartimos momentos de arte y duende en cualquier Peña de nuestra Asociación, en una maravillosa armonía que llega a la amistad.

Nuestra trayectoria es amplia y difícil, empezamos haciendo concursos, conferencias, recitales, concursos de carteles, concursos de

jóvenes valores. Han participado artistas de gran renombre “El Polaco”, Chano Lobato, Nano de Jerez, Rafael Ordóñez, Ana M^a Ramón, Joaquín Garrido, y descubrimos la figura de El Niño de Olivares. Un recuerdo entrañable al desaparecido Juan Casillas. Guitarras de la categoría de Manuel Domínguez, Paco Serrano, El Merengue, Silveria, Tomate, etc. Bailaoras como Concha Calero, Luisa Serrano, etc.



*Fernando de la Morena y Fernando Moreno.
Acto Peñas Alto Guadalquivir, 6-6-98.*

Tenemos en mente un ambicioso proyecto, hacer un Taller de Flamenco entre los artistas de nuestras Peñas, para que participen en él, los niños del Colegio, con esto pensamos que los jóvenes pueden acercarse más a nuestra música, a nuestras raíces, a nuestra cultura; con su asistencia a nuestras Peñas sentirán el cante, tal como es, un arte y no “algo” que alguien cantara en alguna taberna.

Andrés Carmona León

RECUERDOS DEL HOMENAJE A MARIO LÓPEZ

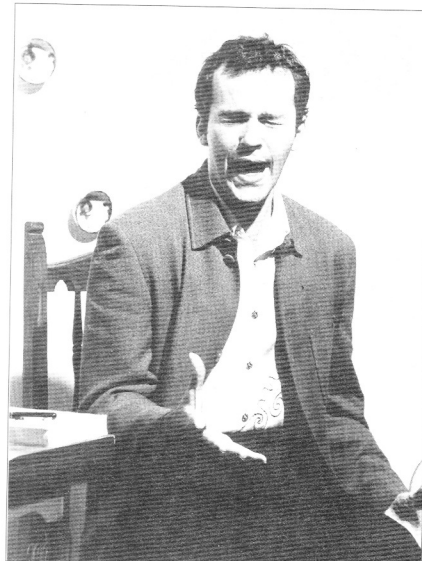


Conferenciante: Agustín Gómez.

Conferencia «Los Cantes Campesinos». Peña La Pajarona, 6-11-97.

*Campaña cordobesa
de oro y poesía...
Corazón y garganta
de Andalucía...*

Mario López.



Al cante: David Pino.

EL CANTE COMO EL TORO, EL VINO Y LA POESÍA, ESENCIAS DE ANDALUCÍA

Hoy, cuando se quiere tratar de verdad de un país, se habla de la España, de la Extremadura, de la Andalucía, de la América... profunda. Pedro Salinas decía que nuestra tierra tiene siete pisos: uno encima y seis en el subsuelo. ¿En dónde va a estar un cante que se llama hondo y quién se mete en el pozo para conocerlo? Estoy tan desengañado de aquello que se nos dijo, que éramos la reserva espiritual de Europa, que me prevengo contra cualquier otra reserva. Es un sofisma tomar el todo por la parte. El flamenco es parte de Andalucía que apunta su secreto último con el poder sugestivo de lo profundo. Como este arte es difícil de captar, a veces nos conformamos con cualquier sucedáneo para probar algo de su calor y gustillo.

Así, nuestro flamenco es a veces denostado. Al cante le ocurre como al vino de mi tierra. Si es del bueno, no hay quien le eche la pata; pero si es del malo no hay quién se lo beba. Por desgracia se vende, se larga al consumo, más del malo que del bueno. Dios ofrece sus esencias en pequeños tarros y se acaban pronto si no se dosifican. No es fácil encontrar cante bueno, como no es fácil hacer coincidir el toro, el torero, la plaza y la afición; su momento y su lugar. ¿Cuánto tendremos anotado a cuenta del purgatorio por la divulgación de un flamenco sin espíritu selectivo? El que menosprecia al flamenco es porque no ha tenido la suerte de encontrarlo del bueno. Si el pobre no conoce otro, tiene más razón que un santo: el cante malo es la cosa más mala que uno puede escuchar. Al borracho le puede dar lo mismo, pero el catador debe ser exigente.

Así debió ser en la gran ciudad cuando se llenó de campesinos en aquel éxodo rural del siglo XIX. Qué testimonio más denigrante dejaron los folletines de la Restauración -de los que fueron herederos los regeneracionistas de tres al cuarto como Eugenio Noel-, de un flamenco de gentes deprimidas moral y económicamente que tuvieron que cantar por una necesidad angustiosa. Es posible que la necesidad angustiosa lance a un torero y que éste se justifique sólo con valor. De hecho hay un público masivo que sólo pide valor y en ello se satisface.

El cante necesita una mínima euforia, un mínimo de paladar para hacerlo con gusto. Es posible que el cante sea un dolor, como decía Juan Talega, pero un dolor ya asimilado y asumido por la vida; un grito de dolor vivo, en cambio, es un grito inarmónico, descontrolado, al que no se le puede llamar canto ni cante. No saquemos las cosas de quicio por mor de un falso romanticismo. Por otra parte, no basta el corazón o la decisión de cantar; un ramito de locura tiene su morbo poético, pero la cabeza ha de regir siempre. El cante necesita voz y más voz, otra cosa es la calidad y jerarquía de sus valores expresivos, sus posibilidades de aflorar los sentimientos. El interior aflora a la superficie en los volcanes, pero también en los manantiales.

Agustín Gómez.

UNA AFICIÓN DESORIENTADA

Sabido es que el flamenco es un arte de refinado gusto, de exquisita sensibilidad, para el que hay que poseer un alto grado de agudeza intuitiva, extremada capacidad receptiva y un autocontrol exagerado ante el estado anímico a la hora de juzgar. No es, por lo tanto, un arte cualquiera, pero tampoco, como en su día se llegó a decir, algo difícilmente inaccesible al alcance sólo de privilegiados. Aunque esto, y sin caer en la contradicción, en modo alguno signifique que sea patrimonio de muchos. Eso sí, durante toda su historia siempre ha tenido un extraordinario poder de convocatoria, por lo que las salas de los cafés cantantes, teatros y últimamente los festivales contaron, en todo momento, con masiva afluencia de un público multiforme y aparentemente expectante.

Las peñas flamencas surgen en un momento esperanzador cuando tanto se temía por el estado de la tan renombrada "pureza", sobre todo después de un período de Ópera Flamenca que un sector con tintes inmovilistas se las ingenió en declararlo caótico. Desmedida opinión, al menos en su dilatada fase inicial, pues por este nuevo movimiento desfilaron algunas de las más grandes figuras del flamenco.

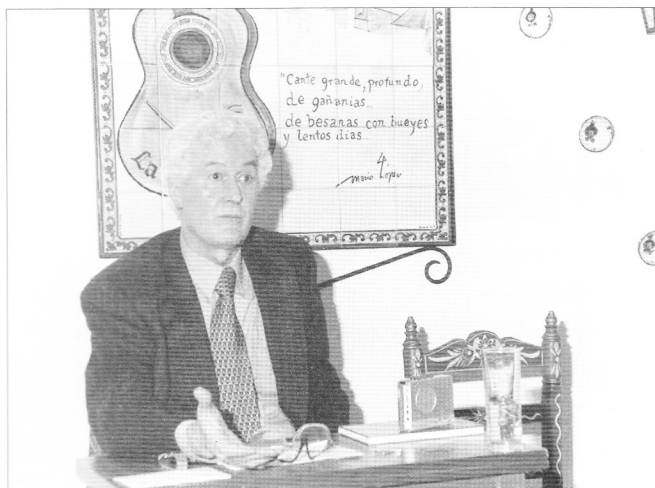
Con la llegada de las peñas, bien podría decirse que el flamenco entra en una nueva época. Afortunadamente, hoy la afición se encuentra inmersa en ellas y son muchas las aportaciones a ofrecer. Su función principal es la de fomentar y difundir el arte flamenco y preservarlo de nuevas influencias musicales ajenas a él que puedan perjudicarlo. Para su logro es fundamental el desarrollo de una bien cuidada tarea docente y

poner al alcance de sus socios todos los medios necesarios para la consecución de una aceptable formación flamenca, porque sobre la afición peñística, no se olvide, recae desde hace tiempo un alto grado de responsabilidad sobre la trayectoria que el flamenco pudiera tomar. El flamenco de peña está obligado a ser punto de referencia ante la existente desorientación que se acaricia en cualquier acontecimiento por parte de la gran mayoría de público. Esta etapa actual, catalogada por algunos de fructificante, se ha encargado de ocultar una inmensa cantidad de buenas formas y costumbres impregnadas todas de buen gusto y estética flamenca que, según los aires que nos azotan, difícilmente rescataremos. Parece como si la técnica todo lo fuera, olvidándose que nada es sin el arte.

Hoy todo se aplaude. Parece como si la asistencia obligara a ello y se olvida que de la juiciosa exigencia nace el esfuerzo si lo que se pretende es la consecución de lo bien acabado. Si el aplauso es el alimento espiritual del artista, para que éste se sienta verdaderamente complacido y saciado debe poseer la más reflexiva calidad. No engañemos a nadie ni nos dejemos engañar. No permanezcamos impávidos ante lo vacío y fácil. Al menos demostremos con orgullo a tanto indocumentado que formamos parte de una entidad flamenca.

Francisco González.

RECUERDOS DEL HOMENAJE A MARIO LÓPEZ



Conferenciante: Félix Grande.

Conferencia «Cancionero anónimo olvidado».
Peña La Pajarona, 7-11-97.



Al cante: El Extremeño.

*Veleta y tú te creías
que el aire tú lo llevabas
¡ay por donde tú querías...!*

Mario López.

RECUERDOS DEL HOMENAJE A MARIO LÓPEZ



***Acto central.
Teatro Español, 8-11-97.***

*Te conocía de pasar
a caballo por las tardes
de vuelta del olivar...*

Mario López.



Al canto: Enrique Morente.

RECITAL 14-11-98



"RANCAPINO"

Alonso Núñez Núñez (1945), nacido en Chiclana de la Frontera (Cádiz), nieto de "La Obispa" y hermano de "Orillo del Puerto".

Se inició cantando en reuniones íntimas en la Venta Vargas, junto a El Camarón de la Isla y con el magisterio de Aurelio de Cádiz. Más tarde actuó en tablaos madrileños ("Torres Bermejas")

y realizó giras con diversos elencos artísticos por Francia y Japón.

En 1977, obtuvo el premio "Enrique El Mellizo" en el Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba.

Su cante se basa en su flamenquismo fascinante. Su voz es corta y afillá y su compás es algo verdaderamente subyugador para el aficionado. Maestro de las alegrías, soleares, seguiriyas, malagueñas...

Sin temor a equivocarnos podemos decir que son pocos los cantaores tan legítimos como Rancapino.

De él nos dice:

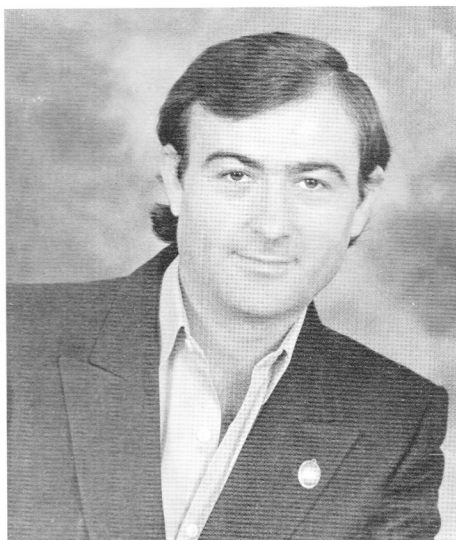
- Manuel Ríos Ruiz "... siente cuanto canta y llega a los cabales con su verdad. Gran conocedor de los estilos de Los Puertos, de Alcalá y de Jerez, es además un enamorado de su arte, tiene conciencia jonda y un rajo legítimo".

- Manolo Sierra "... Si bien no tiene mucha potencia de voz, tiene de sobra lo que hay que tener para cualificarse como artista, en este difícil y profundo arte flamenco, una afición ciega, conocimiento, sentido y una total entrega cada vez que dice un cante, ese cante gitano, cuyas notas van adornadas cada vez que salen de su garganta, con el murmullo que provoca el revuelo del duende que las acompaña..., o cuando emula al inmortal Caracol, o dice unas malagueñas de Enrique El Mellizo"

Actuaciones anteriores en La Pajarona:

* IV Navidad Flamenca: 23 de Diciembre de 1989.

RECITAL 20-2 99



"JOAQUÍN GARRIDO"

Joaquín Garrido Méndez, nacido en Villa del Río (1955).

Durante muchos años ha sido un cantaor que ha asistido a multitud de Concursos, logrando muchísimos Primeros Premios; nos pueden servir de ejemplo los obtenidos en las Peñas: "La Platería" de Granada, "El Palustre" de Málaga, "Fosforito" de Los Barrios, "Los amigos del Cante" de Málaga, en Tomelloso, "La Temporera" de Porcuna, "Los Cabales" de Montalbán, Fuenteovejuna, "Los Perrates" de Motril, "Fosforito" de Valdepeñas, "La Trini" de Antequera, Peña Lucentina, "El Morato" de Almería, "Niño del Museo" de Adamuz, El Carpio, Mijas, "Torre del Cante" de Alhaurín de la Torre, "Fosforito" de Puente Genil, "Luis de Córdoba" de Posadas, Sta. Coloma de Gramanet, Rute, Villanueva de la Concepción.

De él nos dice Agustín Gómez: "Joaquín Garrido es uno de los metales humanos más nobles que conozco... Su calidad humana, le hace sentir un respeto casi tembloroso y tímido por los clásicos. Su firme propósito de servir al can-

te con honradez le impide buscar un efecto expresivo que venga a endulzar o abocar con sensiblería la comunicación que se propone... Es la consecuencia más ortodoxa y lógica de la época flamenca que atravesamos; es cantaor de mantener y desarrollar las verdades que, como tales, le han llegado, pero sin ser puntilloso al uso penoso de flamencologías. Su cante es un reflejo natural de buena ley, en donde cabe el personalismo sin buscarlo; la propia decantación de lo aprendido en su espíritu ya puede ser, su propio personalismo... "

Fue nombrado Socio de Honor de La Pajarona en 1983, y junto a Juan Muñoz "El Tomate", fue el encargado de abrir nuestra larga carrera de recitales en diciembre de 1983; posteriormente y junto a Antonio Gómez volvió a actuar el 22 de Febrero de 1986.

RECITAL 10-4-99

ESPERANZA FERNÁNDEZ

Esperanza Fernández Vargas, nacida en Sevilla en 1966, aúna su nacimiento trianero con sus orígenes lebrijanos.

Comenzó a los 14 años, debutando en el sevillano teatro Lope de Vega con el grupo formado con sus hermanos: "La Pandilla Gitana".



Mario Maya la escogería para formar parte del elenco de "Amargo", colaborando más tarde con Camarón de la Isla en su último disco "Petro de rabia y miel". Con posterioridad participó en su homenaje celebrado en el colegio mayor San Juan Evangelista, y junto a Tomatito, Antonio Carbonell, Antonio Canales y José Mercé en el Teatro Arriaga de Bilbao.

En 1989 actúa como solista en la Ópera Flamenca junto a "La Tolea", y en 1992 con Paco de Lucía, realiza una gira por Alemania.

Clausuró junto a su familia la VI Semana Flamenca de Ávila y ha participado en la Gala de la Mujer Flamenca de Córdoba, en el Festival del Mediterráneo de Marsella, en el ciclo Musiques del Món, celebrado en el Jazzsi de Barcelona,

así como en el espectáculo del I Congreso Gitano de la Unión Europea, Gitanos del mundo.

En 1995, interpretó El Amor Brujo de Manuel de Falla, con la Orquesta Joven de Andalucía, bajo la dirección de Juan de Udaeta.

En 1996, obtuvo el reconocimiento de la Junta de Andalucía con el Premio Andalucía Joven de Cultura.

Actuaciones anteriores en nuestra Peña:

* IX Navidad Flamenca: 23 Diciembre 1994.

RECITAL 19-6-99

"EL POLACO"

Luis Heredia Fernández nació en Granada en 1950. Se inicia en las fiestas y zambras del Sacromonte. Ha acompañado cantando atrás a bailaores como Mario Maya, Manolete, Mariquilla y Joaquín Fajardo.



Fue, ganador del I Concurso de Cante de la Confederación Andaluza de Peñas Flamencas en 1990. También ha intervenido en los espectáculos Macama Jonda, ¡Ay Jondo!, Diquela de la Alhambra y El Sacromonte y yo.

Entre los numerosos premios que posee hay que destacar:

- Primer Premio Absoluto del Concurso Peña La Platería (dos veces)
- Primer Premio Volaera Flamenca de Loja
- Primer Premio en La Unión
- Primer Premio en Valdepeñas
- Primer Premio Campo La Verdad de Córdoba
- Primer Premio de la Confederación Andaluza de Peñas Flamencas.

Actuaciones anteriores en La Pajarona:

- * 28 de Octubre de 1989
- * V Navidad Flamenca: 22 de Diciembre 1990
- * 24 de Octubre de 1992.

PROYECCIÓN CULTURAL DE LA PEÑA

Si, como decía Pedro Salinas, «expresarse es vivirse», no me cabe la menor duda de que, con cualquier manifestación cultural que sirva para expresarnos, conseguimos el fin último al que el poeta madrileño aludía con su afortunada y significativa frase. Y cuanto más amplia y variada sea la muestra cultural, mayor será también nuestro horizonte vivencial.

Al hilo de esta reflexión, me viene a la mente la demostración cultural que la Peña C. Flamenca «La Pajarona» -siempre con el matiz común del flamenco- viene ofreciendo al pueblo de Bujalance. Si el pasado año, con motivo del homenaje que le tributó a nuestro insigne poeta e Hijo Predilecto, Mario López, tuvimos ocasión de asistir a un amplio abanico de posibilidades culturales, tales como: exposiciones de pintura y escultura, conferencias, lecturas y dramatizaciones poéticas, canto, etc., este año nos consta que la Peña continuará en esta nueva andadura con el mismo ímpetu y la misma entrega y eficacia que hicieron posible que Bujalance se convirtiera durante una semana en lugar de reunión de poetas, escultores, pintores, flamencólogos, cantaores, etc. de reconocido prestigio nacional.

El hecho de relacionar al tan complejo y nunca bien comprendido canto flamenco con todo el universo cultural que ello conlleva, está haciendo que un gran número de personas que nunca hemos estado en la órbita del flamenco, estemos aproximándonos, si se quiere, de momento, de manera esporádica y tangencial, pero, al fin y al cabo, eso no deja de

ser una forma de aproximación, y, consecuentemente, valorando ciertos aspectos que hasta ahora pasaban desapercibidos para nosotros, los neófitos, de este sutil arte.

Líneas arriba decía que nos constaba que la programación cultural de la Peña sería amplia como lo fue el pasado año, y aun cuando ignoro si ya está cerrada dicha programación, me permito sugerirle a su Junta Directiva que estamos todavía en el año dedicado al centenario del nacimiento de García Lorca quien tan vinculado estuvo al flamenco y que tan silenciado ha estado en nuestra ciudad. ¿Cabría celebrar alguna conferencia, mesa redonda, charla, etc. en torno al binomio: Lorca/flamenco ya que ninguna otra institución ni asociación cultural se ha ocupado del tema?

Como decía el filósofo cordobés Séneca: «lo importante no es saber adónde, sino con qué espíritu llegas, y por eso no debemos sujetar nuestra alma a ningún lugar».

Juan León Márquez.

EL SENTIR FLAMENCO DE FEDERICO

Uno de los más encendidos debates que en torno a la impar figura de Federico García Lorca se ha suscitado, no cabe la menor duda que ha sido la tenaz controversia acerca de los conocimientos que del Flamenco tuviera el universal poeta granadino.

Desgraciadamente son muchos quienes sólo alcanzan a concluir que no era un profundo conocedor de las formas flamencas y que distaba mucho de poder ser considerado un erudito que dominara el complejo entramado de la expresión artística más genuina y diferenciadora del impresionante acervo cultural andaluz.

¡Triste y penosa conclusión!... Una conclusión únicamente producida por la ceguera que provoca la carencia de un mínimo de sensibilidad... Porque la cuestión es otra bien distinta: ¿Qué es más importante, saber o sentir?... Claro está que el saber se adquiere pero el sentimiento es algo con lo que hay que nacer... La prioridad de estos valores se establece por sí sola.

La lectura de la obra poética y los textos que sobre el Flamenco nos regaló Federico -a poco que nos acerquemos con una pizca de esa sensibilidad a la que aludíamos- nos tiene que llevar forzosamente a concluir con absoluta rotundidad que nos encontramos ante un auténtico genio... Su "Poema del Cante Jondo", por sí mismo, es toda una obra maestra que sólo puede crear alguien que, como él, esté adornado con el privilegio de la genialidad...

Federico vive, siente y celebra la expresión flamenca con una sensibilidad y una pasión sólo al alcance de los genios... Lo intuía, lo captaba, escribía y hablaba sobre el Flamenco de una manera tan viva y sincera que muy pocos podrían llegar a conseguirlo. Era su verdad flamenca. Lorca conocía -sentía, para ser más precisos- los más profundos rincones de este Arte, aquellos a los que él vino a llamar "las últimas habitaciones del Flamenco"...

¿Se puede poner en duda el enorme apasionamiento con el que Federico García Lorca siente lo flamenco cuando de su alma brota tanta ilusión como se refleja en el inicio de su conferencia "El Cante Jondo. Primitivo canto andaluz", pronunciada la noche del 19 de Febrero de 1922, en el Centro Artístico granadino, como preámbulo al histórico Concurso que junto a Manuel de Falla y un reducido grupo de intelectuales organizara en Junio de ese mismo año?: "Esta noche os habéis congregado en el salón del Centro Artístico para oír mi humilde pero sincera palabra, y yo quisiera que ésta fuese luminosa y profunda, para que llegara a convencerlos de la maravillosa verdad artística que encierra el primitivo canto andaluz, llamado Cante Jondo. El grupo de intelectuales y amigos entusiastas que patrocina la idea del Concurso, no hace más que dar una voz de alerta. ¡Señores, el alma musical del pueblo está en gravísimo peligro. El tesoro artístico de toda una raza, va camino del olvido! Puede decirse que, cada día que pasa cae una hoja del admirable árbol lírico andaluz, los viejos se llevan al sepulcro tesoros inapreciables de las pasadas generaciones, y la avalancha grosera y estúpida de los cuplés enturbia el delicioso ambiente popular de toda España. Es una obra patriótica y digna la que se pretende realizar; es una obra de salvamento, una obra de cordialidad y amor..."

¿Puede alguien atreverse a cuestionar la exquisita sensibi-

lidad con la que Lorca capta y expresa lo que para él es el Flamenco, cuando refiriéndose a la "siguiriya", nos obsequia con estas genialidades?: "La seguiriya gitana comienza por un grito terrible, un grito que divide al paisaje en dos hemisferios ideales. Es el grito de las generaciones muertas, la aguda elegía de los siglos desaparecidos, es la patética evocación del amor bajo otras lunas y otros vientos. En la seguiriya gitana, perfecto poema de las lágrimas, llora la melodía como lloran los versos. Hay campanas perdidas en los fondos y ventanas abiertas al amanecer. La seguiriya es como un cauterio que quema el corazón, la garganta y los labios de los que la dicen..."

Al recordar a grandes cantaores -especialmente a los maestros de la seguiriya-, Federico los califica como "inmensos intérpretes del alma popular que destrozaron su propia alma entre las tempestades del sentimiento. Casi todos murieron del corazón, es decir, estallaron como enormes cigarras después de haber poblado nuestra atmósfera de ritmos ideales...". Con este sentimiento, con esta pasión, con tanta genialidad, escribiría el poema "Retrato de Silverio Franconetti" que dedicara al gran siguiroyero jerezano Manuel Torre, del que dijo que era "el hombre de mayor cultura en la sangre" que había conocido: "Su grito fue terrible/los viejos/dicen que se erizaban/los cabellos/y se abría el azogue/de los espejos/..."

¿Y qué decir de cómo Federico García Lorca intuía algo tan etéreo, tan sutil y casi tan indefinible como el "duende" en la expresión flamenca? En su texto "Teoría y juego del Duende", nos lo describe como "algo que brilla en medio de la sombra"... "Entonces La Niña de los Peines se levantó como una loca y se bebió de un trago un gran trago de cazalla como el fuego y se sentó a cantar sin voz, sin aliento, sin matices, con la garganta abrasada pero... con duende. Se tuvo que empobrecer de facultades y de seguridades; es decir, tuvo que alejar a su

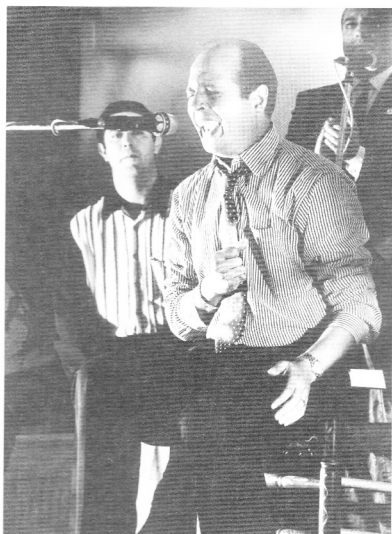
musa y quedarse desamparada. Que su duende viniera y se dignara a luchar a brazo partido. ¡Y cómo cantó! Su voz ya no jugaba, su voz era un chorro de sangre digna por su dolor y su sinceridad..."

Así sentía. Así vivía. Así captaba. Así nos regalaba Federico su verdad flamenca... ¿Quién se atreve a cuestionarlo?...

Mi entrañable y admirado amigo Félix Grande, en su impagable libro "García Lorca y el Flamenco", nos recuerda algo que todo aquel que sienta el Flamenco jamás debiera olvidar: "...Cuando la mayor parte de los privilegiados como él, hombres de cultura, músicos, escritores, le volvían la espalda con desdén al Flamenco, cuando casi nadie sabía, Federico sabía. Cuando casi toda su clase estaba sorda, Federico escuchó..."

Y todo porque Federico era, sencillamente, lo que pocos -muy pocos- están llamados a ser... ¡¡Un genio!!... Posiblemente ahí esté la clave de tanta controversia y de tanta ceguera...

Francisco Moyano.



*Diego Clavel y José Luis Postigo.
18-4-97.*

*XI Navidad Flamenca.
Al Cante: El Güeñi.
28-12-96.*



*Manuel Mairena.
15-3-97.*



RECUERDOS

LA POLÉMICA DE LOS FESTIVALES VERANIEGOS

Salvo algunos flecos, cuando escribo estas líneas, está ya casi concluida la mal denominada temporada flamenca. Y digo mal porque, equivocadamente, como ha terminado ocurriendo con los toros, se ha llevado a la opinión pública la esclerotizada idea de que el Cante es cosa de temporada, inevitablemente asociado al verano y sus espacios abiertos y, lo que es peor, como «festejo» anual o prólogo de las Ferias (se ubica casi siempre en los recintos feriales, acorralado por el estrépito de sirenas, tómbolas y chicharraos) y, desde luego, ligado al derroche de «copas y tapas», cuando no a la pregonada «juerga» hasta la amanecida... Lo otro, lo del día a día, la lucha dura de las peñas, los seminarios y conferencias, los concursos a la búsqueda de nuevos valores y el mantener el fuego sagrado todo el año..., es cosa de algunos «iniciados»: veinte aficionados y diez cabales.

Este es el panorama actual. El mapa expresivo del Cante en estos finales de siglo. También es verdad que tuvo escenarios menos dignos pero, al día de hoy, es éste su mayor escaparaté. Podríamos preguntarnos: ¿Es que es éste su ámbito, su clima del que no puede salir? ¿Precisa, biológicamente, de estos ingredientes y lo condicionan como un atavismo de tal manera que cuando se engola y estiraza, se diseca, desnaturaliza y se hace elitista...? Así nos ha parecido en ciertas ocasiones. Los intentos experimentales de reconducirlo a cánones de arte y ensayo, de rigidez cartesiana, han fracasado al morderse con un arte tan anárquico y libérrimo como el nuestro.

Y es que hay un tema de fondo que siempre nos plantea una duda inquietante: ¿Los actuales espectáculos de cante -se llamen como se llamen y cuenten con muchas o pocas ediciones- se montan para el «público» o para los «aficionados cabales»?.. Si está claro que se montan para público, en el público entra de todo: aficionados, no aficionados e incluso contraaficionados; «comeores» y «bebeores» de toda ocasión; presuntos entendidos; antropólogos; «guiris» y hasta penden-cieros vociferantes... Y otra: ¿El cantaor cuando sale a escena -casi siempre desmotivado y en bajas condiciones ambientales- canta para el público en general o para éste o aquel, capaces de medir cada tercio, dolerse con cada quejido, distinguiendo con precisión científica las diferencias milimétricas de dos siguiiriyas arcaicas o tres añejos fandangos...? Y, como consecuencia: ¿Hab-ría empresarios o generosos mecenas -públicos o privados- que mantuvieran estos espectáculos de elevado coste para pre-sentar, asépticamente, lo más depurado de nuestro arte a una pretendida élite, intelectualizada y ortodoxa, que -a priori o posteriori- los estrangularía con discusiones bizantinas o ári-dos debates? (Muchas veces he reprobado, desde mi humilde posición, tanto o más que a los que por ignorancia, incomodi-dad o simple aburrimiento no han «sabido» escuchar, a los que, sentando cátedra y despreciando al pueblo, se han enzar-zado, a pie de escenario y sin ningún respeto al artista, en agria discusión por si una siguiiriya, cantada con el alma, era del «Marrurro», del «Loco Mateo» o «Paco de la Luz», haciendo gala de erudición impertinente o peyorativa.)

De otra parte, en determinados artistas, encontramos ac-titudes inadecuadas. Viajan de pueblo en pueblo, «atorados» de Festivales y aterrizan -muchas veces tarde- comprensiblemente cansados, arremetiendo, por sistema, contra todo: el escenario,

el sonido, el vestuario (donde lo hay), el público, la silla, el orden, la barra y hasta la temperatura del vino o la marca del whisky que generosamente le ofrecen... Es legítimo, pero deberían de reflexionar que su rol actual, su consideración social -sin restarles ningún mérito- lo deben -digámoslo con claridad- al «caché» que perciben por actuaciones de cantes archirrepetidos que, aquí y allá, le permiten «roer» con cierta holgura el resto del año. Si no fuera por estos Festivales ligados a las Ferias de pueblo ¿podrían hacerlo? Hay un aspecto, quizás sangrante, que es el de las retenciones, intermediarios o las imposiciones de «clanes» dominantes, a los que el público y la sufrida afición son totalmente ajenos.

Otra cuestión venenosa es el protagonismo desmedido de ciertos críticos venales, volubles y ególatras, que pretenden manipular, descaradamente, las actuaciones de los artistas para lo que pontifican inquisitorialmente anatematizando sobre esto y aquello (hemos vibrado en una noche mágica y al día siguiente se nos ha triturado) con intención carroñera, sin aceptar que las valoraciones de cantes y cantaores corresponden, única y exclusivamente, al público, sabio y soberano. Por tanto nadie debe erigirse en adalid de presuntas ortodoxias ni autoproclamarse albacea por su boca o testafierro por su pluma de toda la ingente majestad de nuestro Cante.

Estas cosas son algunas de las duras facetas de nuestro queridísimo flamenco finisecular y de las que tenemos que aceptar que, salvo los momentos intimistas de tal o cual noche cabal, en el rincón de cualquier peña entrañable, el rito del Cante, al día de hoy, por las «figuras» -y los que no lo son, sólo aspiran o patean por meterse en esta noria- está condenado a los denostados, pero sobrevivientes, festivales veraniegos. ¿Hasta cuando...? Nadie lo sabe. Pienso que en una especie de «teo-

ría evolutiva», el Cante, desde que se profesionalizó (se cobra por cantar; se paga por oír) ha tenido preceptores y «señoritos». Los señores que pagaban la «juerga» mandaban dónde, cómo, con quién y hasta qué cantes había que hacer. Los cafés-cantantes rivalizaban y exprimían a los artistas. No digamos la malhadada y decadente época de la «ópera flamenca» o el incierto y miserable nomadeo de las «troupes» por pueblos y aldeas... Hoy, los nuevos «señoritos» pueden ser Alcaldes o Instituciones que pagan, exigen e imponen unas condiciones y establecen un marco y unas fechas, rentables políticamente y todo ello burocratizado por agentes sagaces... Salvo algunas excepciones beneméritas de peñas sacrificadas todo el año para impulsar la «afición» de su pueblo o tal o cual patronato o asociación cultural que hace la bendita quijotada de apostar por el flamenco...

Y no hay más. Es ésta una realidad mejorable y cargada de pecados, pero nadie va a cometer la torpeza de matar la «gallinita».

Y sin embargo, al término de la temporada, encuentro argumentos para la ilusión. Hemos advertido una recuperación de público, verdaderos «llenazos». Y ello se debe, en buena parte, a la incostestable presencia de un público joven que se incorpora masivamente al Flamenco. Y aquí sí que hay una responsabilidad para organizadores y artistas, porque nos jugamos el futuro. Sigue -salvo raras excepciones- la falta de puntualidad y el descabellado afán de alargar, hasta las «claritas del día» espectáculos devaluados por la hora y el cansancio. Hemos visto y oído de todo en madrugadas cantaoras: Las arca-

nas voces de los viejos maestros -todos sabemos quiénes- siguen atrayendo por el noble aroma de un pellizco aquí, un quejío estremecedor allá; el gesto de un desplante o el desgarró de un tercio estremecedor... Hay valores firmes que nunca fallan y otros que siempre decepcionan. Algunos, oscurecidos por intereses bastardos, a notables que siempre zancadillean. Y, desde luego, jóvenes valores consagrados, de los que traen la escoba en la mano, aclamados noche tras noche y pueblo a pueblo...

El tiempo irá clarificando el panorama. Ahora viene lo nuestro: la calma, la espera, el rinconcito cálido de la peña, la guitarra «templá», la tertulia, la copa y el potajito... Y siempre: EL CANTE.

Juan Ortega Chacón.
Puente Genil, Septiembre 98.





*El Pele y Manuel de Palma.
14-6-97.*



*Pansequito.
14-6-97.*

RECUERDOS



*Niña de Huelva.
15-2-97.*



*Chaquetón.
1-6-96.*

*Programación
Temporada 98/99*



Septiembre - 98

CASETA DE FERIA

Día 13: MIJITA HIJO

Día 14: MACARENA DE JEREZ

Día 15: JEREZ POR FIESTA

Toque: FERNANDO MORENO

14 - Noviembre - 98

RECITAL

Cante: RANCAPINO

Toque: FERNANDO MORENO

Centro de Adultos. 22,00 h.

26 - Diciembre - 98

XII + I NAVIDAD FLAMENCA

Grupo de Cante y Baile

MEDINA ALCOTÓN

Rest. Casa Patricio. 22,00 h.

20 - Febrero - 99

RECITAL

Cante: JOAQUÍN GARRIDO

Toque: PACO GONZÁLEZ

Sede de la Peña. 22,00 h.

13 - Marzo - 99

VII EXALTACIÓN DE LA SAETA

Iglesia de San Juan de Dios. 20,30 h.

10 - Abril - 99

RECITAL

Cante: ESPERANZA FERNÁNDEZ

Toque: SALVADOR GUTIÉRREZ

Local por designar. 22,00 h.

30 - Abril 1 y 2 - Mayo - 99

CRUZ DE MAYO

C/. Candil

1 - Mayo - 99

ACTO PROGRAMADO POR LA ASOC. DE PEÑAS FLAMENCAS CORDOBESAS DEL ALTO GUADALQUIVIR

Sede de la Peña. 22,00 h.

19 - Junio - 99

RECITAL

Cante: EL POLACO

Toque: MIGUEL OCHANDO

Patio Centro SAFA. 22,30 h.

11 - Julio - 99

ASAMBLEA GENERAL DE SOCIOS

Sede de la Peña. 12,00 h.